oposición entre ambas esferas, reconsidera algunos conceptos que vinculan la educación con los espacios formales escolares. A través del análisis de diferentes testimonios y prácticas se visibilizan elementos educativos valiosos, deconstruyendo las consideraciones que vinculan trabajo infantil con analfabetismo, desestructuración familiar, explotación laboral o ausencia de valores éticos y morales.

El libro concluye con lo que la autora denomina *disquisiciones varias*, aportaciones muy sugerentes, tales como que el trabajo infantil no es una consecuencia directa de la pobreza, sino que supone una alternativa laboral que ofrece además la adquisición de habilidades, destrezas y aprendizaje de un oficio para el futuro (e incluso para el presente); que la lectura sobre el trabajo infantil dependerá de quién la haga, así, los entornos más cercanos a estas niñas lo ven como alternativa, ante el temor a la desidia de las hijas o a que caigan en el consumo de drogas o de alcohol. Las organizaciones de la sociedad civil aportan una visión más negativa del trabajo infantil. Por ello se debe desmitificar el hogar como lugar seguro y la calle como peligrosa, deconstruir las visiones dicotómicas que enfrentan el trabajo a la escuela, lo doméstico a lo productivo, lo femenino a lo masculino o lo infantil a lo adulto, y valorar en cada caso particular algunas características de cada elemento y condición. En el trabajo hay un rico proceso de socialización y educación bajo otros parámetros no formales que deben considerarse. Pero junto a ello no se puede perder de vista los avances conseguidos desde la época de la revolución industrial en el reconocimiento de los derechos de los menores en el ámbito laboral. En momento de crisis como los actuales son aspectos que hay que defender y reforzar. Del mismo modo los avances en la formación de las niñas y mujeres han sido clave para su independencia y autonomía, por lo que es necesario profundizar en ese proceso

La autora en sus conclusiones apunta un futuro que aparece esperanzador: los roles se modifican poco a poco, aunque lentamente, como todo proceso de cambio; las niñas siguen queriendo ser esposas y madres (reproducen roles y jerarquías), pero también quieren viajar, aprender de la vida, tener una profesión y disfrutar sin tener un hombre que las «mantenga». Los roles del varón proveedor, procreador y protector van cediendo ante testimonios empoderados, de respeto y autoestima por parte de las niñas.

Elena Roldán Garcia
Universidad Complutense
eroldan@trs.ucm.es

Alguacil Gómez, J., Basagoiti Rodríguez, M., Bru Martín, P. y Camacho Gutiérrez, J. (2011). *Experiencia y metodología para un modelo de desarrollo comunitario. El caso de San Cristóbal de los Ángeles [Experience and Methodology for a Community Development Model: The Case of San Cristobal de los Angeles]*. Madrid: Editorial Popular. ISBN: 978-84-7884-507-1

Este libro subraya la necesidad de abordar desde una óptica democrática y novedosa la emergencia y el desarrollo de los procesos de exclusión social y segregación espacial en las grandes ciudades, especialmente en determinadas zonas periféricas de las mismas donde los problemas tienen multitud de matices de diversa índole (económicos, urbanísticos, sociales, etc.).

Los autores nos muestran, a través de la aplicación de la experiencia adquirida en el diseño y desarrollo de este tipo de metodologías a lo largo de sus respectivas carreras, la importancia de consolidar un estilo de trabajo que se sustente sobre dos pilares fundamentales: la innovación en el método participativo y la aplicabilidad del mismo en diferentes entornos locales.

El objetivo principal del equipo de trabajo es contribuir a la mejora de las condiciones de vida de una determinada población y, como elemento clave para lograrlo, hacer partícipe de este proce-

so tanto a la sociedad civil del barrio como a los diferentes actores de naturaleza pública o privada. Por este motivo, es importante resaltar que todo el proceso se establece en claves participativas, sustentando la idea de fomentar una suerte de *escuela de participación* a modo de «paraguas» en el que todas las iniciativas tengan cobijo y se vean reforzadas. Gracias a este afán de inclusión de todos los actores en el desarrollo del proyecto se favorece el interés de los propios actores y a su vez, ayuda a que el proceso como tal se vea reforzado y tome una dinámica que ayude a su sostenibilidad.

Para ello y lejos de entelequias teóricas enrevesadas, este texto muestra la sistematización metodológica de las dos primeras fases de un proceso real: el Proceso de Desarrollo Comunitario de San Cristóbal de los Ángeles.

En un primer lugar nos detallan la naturaleza de la *investigación-acción participativa,* cuya función es crear un diagnóstico que sirva para dar a conocer la realidad social del barrio a los diferentes actores y lograr la implicación de éstos en el proceso. Esta fase se encuentra dividida en dos partes: por un lado, el plano analítico (que hace referencia a la identificación de actores, y problemas, así como el diagnóstico y conclusiones) y una segunda, de carácter más creativo y operativo, lo que acaba por generar estructuras y redes de intercambio, comunicación y construcción colectiva como pieza clave del proyecto.

Este primer apartado define que se deben buscar las alternativas posibles para «construir conjuntamente» en lugar de adoptar la postura cómoda por parte de la población residente en esos barrios de «esperar y exigir a los demás»; así como establecer una relación directa y vinculante entre el sujeto y el objeto del estudio en todo el proceso de la investigación, desde el diseño inicial hasta la propia evaluación de la investigación; entremezclando en ese camino conjunto los saberes populares y el conocimiento científico.

El hecho de involucrar en el proceso a todos los actores, facilita que los ciudadanos, como principales interesados en los procesos de rehabilitación urbana, se sientan participes de éste, fortalezcan las redes sociales y se sientan responsables del cumplimiento de los programas que se establecen para mejorar su calidad de vida, así como, al interactuar con los actores de las demás Instituciones, hagan posible la cercanía y posibilidad de comunicación.

La segunda fase que nos muestra el texto es el proceso de implantación de ese *desarrollo comunitario en el caso de San Cristóbal de los Ángeles*, mediante la aplicación de este método de intervención que incorpora a todos los agentes que conforman la comunidad, a través de procesos pedagógicos de participación, de la propia capacidad participativa de los actores y, de la creación de la articulación necesaria entre la población y las instituciones, tratando así de conseguir unos objetivos comunes y predeterminados basados en las expectativas de los diferentes actores.

En este segundo apartado, los autores nos muestran el avance de la implantación del modelo de desarrollo comunitario en San Cristóbal de los Ángeles, barrio inicialmente aislado, en declive industrial, con deficiencias en cuanto a dotación de infraestructuras y equipamientos y mala calidad residencial. A éstos problemas hemos de sumarle los que afectan a la población que lo habita y que hacen de él uno de los barrios más vulnerables de Madrid: bajo nivel de rentas, la persistente expulsión de la población autóctona residente unida a la llegada de nuevos residentes inmigrantes (más del 40% de la población es inmigrante en la actualidad), fracaso escolar elevado, altas tasas de desempleo o el envejecimiento de la población.

Partiendo de un desarrollo integral de las propuestas y basándose en tres ejes centrales para que esa intervención integral surta efecto *(cómo crear barrio, cómo fomentar el desarrollo local y cómo articular un sentido identitario en la comunidad*), los autores muestran la necesidad de lograr el mayor grado de organización mediante la identificación de los actores significativos, creando los espacios de comunicación adecuados y definiendo los instrumentos y los momentos clave para promover la participación y difundir entre la población la marcha del proceso. Por otro lado, nos muestran las principales aportaciones, fruto de la actividad desarrollada en las mesas de trabajo sectoriales encargadas de dar respuesta a los problemas específicos a los que se enfrenta el barrio.

Es, en definitiva, un texto claro y ameno que cumple dos objetivos fundamentales: por un lado, explica cómo las nuevas metodologías participativas inciden en la vida de los barrios, y por otro lado, expone de manera brillante la implan-

tación real de ese nuevo método en un caso concreto de barrio vulnerable.

Es por ello por lo que este texto está dirigido ya no sólo al mundo académico, en el que se forman las personas que dirigirán procesos de transformación de las ciudades en un futuro; sino que también puede servir como modelo de inspiración a aquellos actores que actualmente tienen dicha responsabilidad y consideren la opción de tener en cuenta metodologías participativas novedosas a la hora de tomar decisiones.

Pedro Uceda Navas
Universidad Complutense de Madrid
puceda@cps.ucm.es

Gamella, Juan F. (2011). *Historias de éxito. Modelos para reducir el abandono escolar de la adolescencia gitana [Success Stories: Models to Reduce the Drop Out Rate Among Gypsy Adolescents]*. Madrid: Ministerio de Educación. 431 pp. ISBN: 978-84-369-5231-5

El libro que reseñamos es el resultado de la investigación realizada por Juan Francisco Gamella, antropólogo y profesor en la Universidad de Granada, sobre la situación de los gitanos y gitanas en las escuelas españolas, centrándose especialmente en Andalucía donde este colectivo es más abundante. El autor lleva muchos años dedicado al estudio del colectivo gitano y sus trabajos y contribuciones a la Antropología son de sobra conocidas. No obstante, el trabajo que ahora aparece, no es una investigación sin más, sino que ofrece un modelo de intervención para ayudar a prevenir el abandono escolar de la adolescencia gitana.

El colectivo gitano representa la principal minoría étnica de España, no solo por su peso demográfico sino también por su trascendencia histórica. Sin embargo, tras siglos de existencia en este país, sigue siendo una población desconocida, estereotipada y con claros signos de discriminación, cuando no de exclusión social, en los procesos de acceso y éxito escolar, educativo y profesional. En numerosos trabajos la Antropología Social o la Sociología han ejemplificado la exclusión social o la discriminación de este colectivo, pero el trabajo de Juan Gamella va más allá. Por un lado, porque presenta a una minoría transformada y adaptada a los cambios que la sociedad española está teniendo en las últimas décadas, y por el otro, porque contribuye a que la minoría se visibilice y se ponga en valor.

Desde una perspectiva madura y reflexiva, resultado de un conocimiento profundo de la comunidad objeto de estudio, la investigación completa la tendencia, ya comenzada hace unos años, que presentaba una visión de los gitanos y gitanas más compleja en sus procesos de inserción social y en la que los procesos históricos de segregación y exclusión se manifestaban en los ámbitos laboral, sanitario o educativo. Este último es el que interesa resaltar en el estudio que ofrece Gamella, del que se destacan varios aspectos sumamente originales y valiosos.

El primero que se señala es la perspectiva teórica que subyace en este trabajo y quizás lo más destacado es la aplicación a la realidad española del modelo ecológico-cultural del antropólogo John Ogbu. Un modelo que el antropólogo nigeriano elaboró en los años 1970 y aplicó a los negros norteamericanos, incidiendo en los múltiples factores que intervienen en el éxito o fracaso escolar de las minorías etnoculturales. Siguiendo a Ogbu, Gamella parte de la idea de que ni la diferencia (sea cultural, religiosa o lingüística), ni la discriminación explican por sí solas el fracaso escolar, pues también es importante analizar la forma en que los miembros de una minoría perciben, interpretan y responden a la educación como resultado de su historia y adaptaciones. La propuesta de este libro pretende ayudar a comprender los diversos factores sociales, escolares y comunitarios que influyen en el éxito o el fracaso académico de la minoría gitana. Asimismo hay que destacar el tratamiento dado al colectivo gitano. Buena parte de los trabajos sobre la minoría gitana han tendido a homogeneizarlos, destacando la llamada «cultura oposicional» como un factor apreciable en el fracaso escolar. Lo que algunos gitanos llaman «payearse»: es decir, oponerse a todo lo que pueda significar traicionar a la propia identidad gitana. Frente a la perspectiva homogeneizadora, este libro acertadamente presenta a una minoría en transformación, caracterizada por la heterogeneidad en las formas de adaptación personal y colectiva.

En un segundo aspecto de carácter metodológico, la apuesta del autor se plasma en una propuesta original. La excepcionalidad del planteamiento no se debe tanto a la utilización de las historias de vida de los gitanos, que ha tratado